

21/10/1999 - QUIEN PRATICA LA JUSTICIA, MERECE EL AMOR DE DIOS

1641 - El ser humano viene cometiendo errores y más errores, ante su Creador. Hay injusticia por toda la Tierra: fraude, calumnia, difamación, orgullo, vanidad, codicia, envidia y por fin, odio a su hermano. Todo esto hace que la Tierra tiemble y el cataclismo (1) aumente en toda la naturaleza. Todo a causa de los hombres y mujeres que ya no saben más lo que quieren. La falta de respeto hacia Mí es tan grande que, si Mi Padre no abreviase ese día que se aproxima del fin, nadie escaparía. Pero a causa de los escogidos, Dios lo abrevió, haciendo que nadie sufra de quienes practican la buena justicia.

Ustedes, Mis amados hijos, continúen practicando cada vez más la buena justicia, porque su recompensa es grande. Ningún operario en el mundo jamás ganó lo que ustedes irán a ganar. Para comenzar, la vida eterna, y lo restante es secreto, mientras tanto. No se debe contar a la persona el regalo que se le va a dar el día de su cumpleaños, comunión o casamiento, pues si se lo cuenta, pierde la gracia. Así será lo que tengo para repartir con quien irá a merecer. Este hijo Mío ya sabe un poco de lo que voy a dar, pero no sabe como va a ser. Mientras tanto, todo es secreto. Sin embargo, en breve viene la hora en que muchos no van a precisar morir para ver, pues estarán vivos aguardando Mi venida gloriosa.

***Bento:** ¡Jesús querido! Todo esto, de lo que el Señor nos habla, esa alegría, ¿es como en el día de Navidad, en familia, en que todos están reunidos?*

En cierta parte es, hijo Mío, pero esto es rarísimo. Por los regalos que se reciben este día, la alegría es solo en el momento. Después con el tiempo, todo pasa y continúa en lo mismo, porque después que pasa, la mayoría se olvida de Mí y vuelve, continuando una vida llena de pecados, como el lujo, la vanidad, la desobediencia, la falta de respeto a Mí, a Mi Santa Madre y a todos los Santos. Entonces, los pocos que restan, caben en la palma de la mano, que son esos que practican la buena justicia. Navidad, hijo Mío amado, ya dejó de ser como era en el pasado, un tiempo de oración, cuando el adviento era respetado y nadie danzaba. De la bebida se resguardaban por respeto a Mí y la Iglesia daba el mayor ejemplo. Hoy, ni la propia Iglesia conserva más las buenas costumbres. Todo cambió. Con esto ocurre que llegue Mi hora, y ella está a las puertas. Es sólo salir éste y entrar el otro, pero de Mi, él nada recibirá, porque ya no Me pertenece.

Jesús

(1) Cataclismo = inundación, catástrofe